

## VI. PRECIOS AGRARIOS

### 1. PRECIOS PERCIBIDOS POR LOS PRODUCTORES AGRARIOS

La estadística de Precios Percibidos por los Agricultores y Ganaderos, que incluye el cálculo de los Índices de Precios, tiene como objetivo fundamental medir la evolución de los precios que percibe el agricultor y el ganadero por la venta de los productos agrarios y constituyen indicadores básicos utilizados para el cálculo de la evolución de la renta agraria.

Los precios e índices que se describen en este capítulo han sido calculados conforme a la base 2010, que es la que se emplea desde el año 2015, para establecer comparaciones de precios en el tiempo y entre territorios.

Los precios medios anuales de los productos vegetales se calculan a partir de la información obtenida semanalmente por la Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural sobre cotizaciones más frecuentes de los distintos grupos de productos en sus posiciones comerciales más habituales. Éstas son sobre árbol para cítricos; sobre cepa en uva de mesa; a la entrada en almacén para el resto de frutales, hortalizas, cereales y cultivos industriales; a entrada de descascaradora en frutos secos; en bodega para el vino y en vivero para flores y plantas ornamentales. Los precios medios de los productos de ganadería se obtienen a la salida de la explotación ganadera.

El cuadro 6.1 recoge los precios medios percibidos por los agricultores en las tres provincias de la Comunitat Valenciana en el año 2016, así como el valor total ponderado de estos precios para la Comunitat en su conjunto. Cabe destacar que el periodo de referencia para el cálculo de precios es el año natural y no la campaña agrícola. Por su parte, el cuadro 6.2 recoge el índice anual de precios percibidos por los agricultores y ganaderos de la Comunitat Valenciana (IPPA) en 2016 y su variación con respecto al año anterior.

En 2016 el IPPA fue de 99,17 y experimentó en términos globales un incremento del 1,21% en relación a 2015, debido principalmente a un aumento del índice de precios de los productos vegetales del 5,90%, ya que el de los productos animales también ascendió aunque de un modo más discreto (+0,42%). De esta forma el índice de precios percibidos por los productos vegetales se situó en 107,57 y el de los animales en 97,81. Señalar que el IPPA no incluye los productos forestales.

Por grupos de productos, en 2016 experimentaron una evolución positiva en la Comunitat Valenciana en relación al año anterior el IPPA de los cítricos (+12,98%), del vino y mosto (+10,08%), de la uva de mesa (+9,99%) y del aceite de oliva (+7,99%). También se incrementó el de las raíces y tubérculos y el de las de frutas no cítricas, pero en menor proporción (+3,54% y +0,28%, respectivamente). Por su parte, el IPPA de las hortalizas fue similar al del año anterior (-0,02%) y descendieron los relativos a las leguminosas grano (-54,73%), frutos secos (-13,99%), plantas forrajeras (-6,60%), plantas y flores (-4,07%) y cereales (-2,38%).

Como ya se ha comentado los datos relativos a los cítricos están referidos al año natural, con lo que, en su evolución influyen las cotizaciones de la segunda parte de la campaña 2015/2016 y las de la primera parte de la campaña 2016/2017. Así pues, en el año 2016 el índice de las naranjas fue superior en un 29,33% que el de 2015, por su parte el de las mandarinas se redujo en un 7,23% y el del limón se incrementó en un 54,96%. Ello se debió principalmente a que las cotizaciones que tuvieron las naranjas en segunda parte de la campaña 2015/2016 fueron superiores a las registradas en el mismo período de la campaña anterior y, compensaron las menores cotizaciones que se registraron en la primera parte de la campaña 2016/2017 que, a su vez, fueron inferiores a las de la 2015/2016. Este hecho no ocurrió en el conjunto de las mandarinas, donde tanto en la segunda parte de la campaña 2015/2016 como en la primera de la 2016/2017 se registraron cotizaciones menores a las precedentes.

En este punto, recordar que la campaña citrícola 2015/2016 tuvo un descenso de producción del 18,5%, lo que animó que la fruta registrara cotizaciones superiores a las de la campaña previa, mientras que el incremento de cosecha prevista para la 2016/2017 (+21,5%) situaba a esta última en unos volúmenes de producción similares a los de hace dos campañas. Así, la mayor cosecha esperada, unido al efectos que la falta de lluvias y elevadas temperaturas tuvieron en la calidad de la frutas (calibres pequeños, piel fina, aparición de plagas, etc) redundó a su vez en una cotizaciones en origen que en la primera parte de la campaña fueron, en general, bajas y e inferiores a las de la campaña anterior. Además, las intensas lluvias de los temporales de noviembre y diciembre tuvieron efectos en la cosecha citrícola y, por tanto en los precios percibidos, sobre todo en aquella fruta que quedaba aún pendiente de recolectar en el árbol (Clemenules y Navelinas que se encontraban atrasadas).

Por su parte, y en lo que respecta al IPPA del caqui, señalar que éste ha descendido un 12,59% ya que las cotizaciones en origen con que se inició la campaña 2016/2017 fueron inferiores a las de la campaña pasada. En ello influyó la mayor cosecha esperada, que los calibres de la fruta no fueran tan grandes como la campaña pasada (debido en parte a las menores lluvias registradas durante los primeros diez meses del año), a las elevadas temperaturas que incidieron en la coloración de la fruta, al fallo en el primer tratamiento que se dio a la fruta para adelantar la recolección y que hizo que no fuera todo lo uniforme que se esperaba, así como a las lluvias continuadas de noviembre y diciembre que provocaron una agrupación de la oferta demasiado grande que impidió alargar la campaña y con ello descongestionar la misma, llegando a saturar el mercado en determinados momentos.

En cuanto a la uva de mesa, señalar que en 2016 las cotizaciones fueron superiores a las del año anterior (+9,99%), sobre todo a finales de noviembre y en diciembre cuando las lluvias afectaron a la calidad y cantidad de uva. Así, las elevadas humedades mermaron la calidad de la fruta por lesiones por podredumbre ácida y por *Botrytis cinérea* y las lluvias de final de año malograron parte de la cosecha pendiente de recolectar de la variedad aledo incidiendo en una menor oferta de producto en el mercado. A ello se le unió la menor oferta de fruta de Italia.

En relación al descenso de los índice de los frutos secos (-13,99%) indicar que el año anterior se había producido un incremento significativo causado principalmente por el comportamiento de los precios en la campaña de la almendra. De hecho, la mayor demanda de las industrias de procesado de turrón y derivados influyó en unas mayores cotizaciones (+20,26%). De hecho este año, pese a este descenso, los precios registrados aún fueron superiores a las de hace dos años, de modo que la variación del IPPA de 2016 respecto a 2014 fue un 9,99% superior.

El IPPA de las hortalizas fue similar al del año anterior (-0,02%). Entre las hortalizas que experimentaron una evolución positiva destacaron la col brócoli (+35,31%), la coliflor (+34,58%) y el melón para consumo en fresco (+33,92%), por el contrario disminuyó el índice del tomate (-16,01%) y el de la cebolla (-8,97%).

En los que respecta a los productos animales, éstos presentaron un IPPA similar al del año anterior (+0,42%). Ello se debió al descenso del índice de los precios de animales (-5,91%) siendo el índice de precios de los productos ganaderos prácticamente similar al de 2015 (+0,78%).

En resumen, en el año 2016 el IPPA de la C. Valenciana aumentó un 1,21 por ciento, respecto al año 2015, siguiendo una evolución diferente al conjunto nacional, donde según los datos del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente este índice se redujo en un 3,29%.